

097/018/092

Con enorme sentimiento acabo de conocer la triste noticia. Hace apenas un mes celebramos con alborozo el inicio del Pontificado del Papa Juan Pablo, el Papa de la unidad y también el Papa humilde y sencillo que se asomaba a la Plaza de San Pedro para dirigirse al pueblo como un párroco a sus feligreses.

Era también el Papa de la alegría y de la confianza, tan necesarias en un mundo como el actual. Muy dentro de nuestro dolor nos queda a los creyentes la esperanza de que el nuevo Pastor siga ese camino apenas apuntado por el Papa Juan Pablo I, en la búsqueda del sentido espiritual y ético de la Iglesia en el mundo actual, en la concordia y en el diálogo, y que esa sonrisa inolvidable del Papa nos acompañe siempre en nuestra vida.